BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

135

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

CONSEJO EDITORIAL

La Colección Biblioteca de Patrística está dirigida por un comité científico denominado Consejo editorial. Sus miembros son:

Director
Bruno Nicolás D'ANDREA OAR
Universidad Loyola, Granada

Vocales
Ana Cristina VILLA BETANCOURT
Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín

Antonio BUENO ÁVILA
Facultad de Teología San Isidoro, Sevilla

Enrique EGUIARTE BENDÍMEZ OAR
Pontificio Instituto Augustinianum, Roma

Estefania SOTTOCORNO
Universidad Nacional de Tres de Febrero – Universidad de Buenos Aires

Samuel FERNÁNDEZ
Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago

Secretario
Aurelio ROMERO MUÑOZ

Ambrosio de Milán

SOBRE JACOB Y LA VIDA FELIZ

SOBRE JOSÉ

Introducción, traducción y notas de
Agustín López Kindler

Ciudad Nueva

La colección «Biblioteca Patrística» cuenta con un Consejo Editorial de carácter científico y sus publicaciones son sometidas a evaluación externa por pares (peer review).

1ª edición: junio 2025

© Agustín López Kindler

©2025, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 – 2828 Madrid
www.ciudadnueva.es

ISBN: 978-84-9715-623-3
Depósito Legal: M-14.523-2025

Edición: *Aurelio Romero*

Maquetación: *Antonio Santos*

Impreso en España

Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

ABREVIATURAS

CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum.
ThLL	Thesaurus Linguae Latinae.

INTRODUCCIÓN

I. *Jacob y la vida feliz*

1. *Fecha de composición y temática*

Una de las cuestiones más comentadas y debatidas en torno a la producción literaria de Ambrosio es la de la datación de sus obras, sobre todo las exegéticas[1]. A ello contribuye en buena parte la naturaleza de los textos y el método de trabajo del autor. La mayoría de los comentarios y tratados sobre la Sagrada Escritura tiene su origen en la labor homilética del obispo, que se extiende a lo largo de sus casi 23 años de episcopado (7.12.374 - 4.4.397)[2], con un punto culminante en los vibrantes días de su resistencia a entregar basílicas milanesas para el culto arriano, durante la semana santa de 386.

Y es precisamente esta circunstancia de trasladar un texto oral, recogido en la memoria o la estenografía, a la preceptiva del texto escrito la que impone al autor una cuidadosa tarea de revisión cuya duración es imposible precisar.

De ahí la interminable discusión que a lo largo de más de un siglo se ha ido perfilando sobre este tema y que no tiene ninguna perspectiva de acabarse con exactitud[3]. En líneas generales,

1. Otras, como los discursos consolatorios o buena parte de su epistolario, no presentan ningún problema de este tipo.

2. Concretamente, a propósito de los tratados que ahora nos ocupan, nótese una clara alusión del autor: *como has oído que se lee hoy*: *Iac.* II, 5, 23.

3. La edición de los monjes maurinos, reproducida por la de J.-P. MIGNE en 1845, fecha estas obras en torno al 387.

sin embargo, puede decirse que se han formado dos tendencias: una en la bibliografía francesa, en torno a los trabajos de J.-R. Palanque[4], P. Courcelle[5] y más recientemente G. Nauroy[6], que tiende a adelantar la datación, y otra alemana, encabezada por el C. Schenkl, el editor del CSEL, con E. Dassmann en fecha más moderna, que prefiere posponer las fechas de su publicación. De hecho, la bibliografía francesa sitúa estas obras[7] entre 386-391, mientras la alemana las pospone hasta después de 391[8].

Lógicamente, el primero de estos tratados tiene como tema la historia del patriarca que le da su nombre y que es el prototipo de hombre que alcanza la felicidad en esta vida, a pesar de estar sometido a una serie de dificultades y contradicciones. Estas comienzan con su nacimiento, cuando tras asomar su mano desde el seno materno, tiene que ceder la primogenitura a su hermano gemelo Esaú, y le acompañan hasta el final de su vida, cuando debe acudir a Egipto con toda su familia para poder subsistir, huyendo de la hambruna que asola su patria.

Mas, no se espere de Ambrosio que haya compuesto un comentario sistemático al relato que ocupa la segunda parte del libro del Génesis, a partir de 25, 21 y abarca sustancialmente desde el nacimiento de los dos hijos de Isaac y Rebeca –Esaú y Jacob– hasta el entierro de este último en Canaán, en el sepulcro que había comprado Abrahán (Gn 49, 29- 50, 14)[9].

4. Cf. J.-R. PALANQUE, *Saint Ambroise et l Empire romain,* Paris, 1933.

5. Cf. P. COURCELLE, *Recherches sur saint Ambroise,* Paris, 1973.

6. Cf. G. NAUROY, *Ambroise de Milan. Jacob et la vie heureuse*, Paris 2010.

7. Concretamente el *De Jacob et uita beata* en 386. Cf. G. NAUROY, *ob. cit.* p. 10.

8. Cf. C. SCHENKL, CSEL XXXII. 1, pp. IX-XII y E. DASSMANN, *ob. cit*. p. 330.

9. Ambrosio deja fuera la segunda parte de esta historia –es decir la vida del patriarca en Egipto–, para hacerla objeto de sus tratados sobre José y los patriarcas, sus hermanos: es decir, los hijos de Jacob.

En primer lugar, como veremos más adelante al trazar el esquema de la obra, la historia de Jacob aparece solo en el libro II. Y, ya dentro de este, el autor deja de lado buena parte de los sucesos narrados en esos capítulos del *Génesis*, para centrarse en la vida de Jacob, concretamente en su rivalidad con Esaú (Gn 25, 19-34; 27, 1-46); la huida a la casa de Labán, donde encontrará a su esposa Raquel (Gn 29, 1-30, 22) y prosperará hasta provocar la envidia de los demás hijos de este, por lo que debe volver a la tierra de Canaán (Gn 30, 25- 31, 21); reconciliación de ambos hermanos (Gn 32, 1-33, 20), muerte de Raquel (Gn 35, 1- 29) y vida del patriarca en Egipto, donde morirá tras haber reencontrado a su hijo José (46, 1- 47, 31).

2. Estructura literaria

El problema más profundo de esta obra es la diversidad de fuentes que se refleja en ella[10]. Como ya hemos hecho notar, se debe contar de entrada con la dificultad que supone el modo de trabajar del autor, quien partiendo de un sermón –comentario[11] a un texto sagrado con la intención de instruir en la fe a su pueblo–, elabora *a posteriori* y a conciencia en su gabinete de trabajo la predicación, antes de darla a conocer al público.

A esta cuestión deben sumarse otras que especialistas han puesto de relieve una y otra vez al analizar este tratado. El más completo y exhaustivo análisis es el que presenta la edición de *Sources chrétiennes*, que tenemos en cuenta a grandes rasgos en esta introducción.

10. Quedan al margen de estas consideraciones las expresiones que el autor utiliza una y otra vez en su obra, procedentes de su formación escolar en la retórica, ante todo los numerosos virgilianismos que se anotan en los lugares correspondientes.

11. Se discute si son dos o tres diferentes sermones los que Ambrosio pega y recompone en la redacción final del «Jacob y la vida feliz». Esta discusión, sin embargo, no afecta al tenor del texto que presentamos en esta traducción.

En el origen de los dos libros en los que las ediciones dividen la obra está, de una parte el neoplatonismo de la primera *Enneada* de Plotino, de otra el apócrifo libro *IV de Macabeos*, ambos bien centrados por el comentario a una buena parte de la *Epístola a los Romanos*, que –en cuanto palabra revelada– es la única fuente segura de verdad y salvación para nuestro autor[12]. Esta estructura es un reflejo de la intención del metropolita milanés, quien pretende conjugar el paganismo (Plotino) con el judaísmo (Macabeos), profundamente convencido de que el cristianismo es la síntesis superadora de toda la cultura antigua (epístola paulina).

La presentación elaborada de este proyecto pasa naturalmente la aduana de la previa cristianización de las fuentes no reveladas. En primer lugar, el libro *IV de los Macabeos* que, en el estadio actual de la investigación, tiene su origen en un texto homilético, redactado en griego en un ambiente judío, compuesto posiblemente en Antioquía ya en tiempos del papa Ignacio (+110-117). Ambrosio se basa en este texto al inicio (I, 1, 1 – I, 2, 7) y al final del tratado (II, 9, 42 - 12, 58[13]). La tarea que el autor se impone consiste en cristianizar al Dios de la Ley mosaica: o sea, mostrar que las promesas del Antiguo Testamento han tenido su cumplimiento en Jesucristo y transforman, a todo hombre que recibe el bautismo y los demás sacramentos, de un ser humano sobrio, pero seco, en uno anegado por una *sobria ebrietas*, la del Espíritu Santo. Así lo demuestra una amplia galería de personajes, tipos del Redentor, que jalona la historia del antiguo Testamento, con Adán y Eva, Jacob, José, David, como figuras destacadas.

12. En esta obra, la influencia de Filón se limita al significado o etimología de algunos nombres, como Rebeca (II,4, 14), Labán (II, 5, 24) y Raquel (II, 5, 25).

13. Las referencias de Ambrosio a este texto son masivas y han sido recogidas exhaustivamente en la edición de G. NAUROY –pp. 59-117–, a la que remitimos a los lectores.

3. *El libro* IV de los Macabeos

Este texto apócrifo, nunca considerado como canónico, era atribuido al historiador judío Flavio Josefo por Eusebio de Cesarea[14] (+339). Casi un siglo más tarde, en 412, Jerónimo[15] sigue atribuyendo este escrito al mismo autor. Dos obras de Ambrosio revelan un amplio conocimiento de este libro: *De officiis*[16] y sobre todo *Iac.*, que se lee casi como una traducción del original, cosa que Ambrosio no acostumbra a hacer[17].

También en la Iglesia oriental *IV Macabeos* es valorado, concretamente por Gregorio Nacianceno (329-390) en su discurso Εἰς τοὺς Μακκαβαίους y en las cuatro homilías compuestas por Juan Crisóstomo (+407) en honor de esos mismos mártires[18].

En sus ediciones modernas el libro IV de Macabeos[19] se presenta como un discurso dividido en 18 capítulos en los que cabe distinguir un exordio (I, 1-12) en el que se expone la tesis filosófica que se pretende defender: que la razón piadosa es dueña de las pasiones. Esta introducción desemboca en una división del discurso, que constará de una demostración general de la tesis y luego se concretizará con el panegírico de los mártires, que es en realidad la finalidad de toda la obra.

Primera parte: I, 13 - 3, 18. En ella, el orador determina lo que es la razón, lo que es la pasión, cuántos tipos de pasión hay y finalmente si la razón domina a todas ellas. Una corta transición (3, 19) lleva a la segunda parte: el panegírico de los mártires macabeos (3, 20 - 17, 6).

14. Cf. EUSEBIO DE CESAREA, *Historia eclesiástica,* III, 10, 6

15. Cf. JERÓNIMO, *De uiris illustribus*, 13; ID., *Contra pelagianos*, II, 6.

16. Cf. AMBROSIO, *De officiis,* I, 41.

17. Cf. C. SCHENKL, *ob. cit.*, p. XV.

18. No deja de ser llamativo que en el judaísmo talmúdico apenas se haya dedicado atención a este testimonio helenístico.

19. Cf. A. DUPONT-SOMMER, edición citada en la Bibliografía.

Un preámbulo sitúa en el tiempo y en las circunstancias históricas los acontecimientos que precedieron a la persecución de Antíoco y sus comienzos (3, 20 - 4, 26), para finalmente pasar a la narración del martirio de Eleazar (5, 1 - 7, 23), el de los siete hermanos (7, 24 - 14, 10) y finalmente el de la madre (14, 11 - 17, 6).

A continuación, viene la conclusión de todo el panegírico (17, 7 - 18, 24).

4. *El neoplatonismo de Plotino*

Es evidente que Ambrosio cristianiza este discurso, escrito inicialmente para la sinagoga y que logra fácilmente su objetivo. Más compleja resulta la cristianización de la doctrina de Plotino, concretamente de los capítulos IV y VII de la primera *Enneada*[20] en la que el filósofo pagano se propone analizar la felicidad del ser humano, que consiste en alcanzar el bien supremo. Es este un objetivo que no depende del placer corporal, sino de conseguir una independencia completa del ánimo respecto a las condiciones exteriores de la vida, que no son sino accidentes. Y esta actitud para Ambrosio solo se consigue a base de tener una conciencia pura de pecado, de acuerdo con la fe cristiana, y más concretamente con la doctrina paulina sobre el pecado y la gracia, tal como queda expuesta en los capítulos 6-8 de la epístola a los romanos a los que se remite el autor en el núcleo central de su obra (I, 3, 10 - 6, 26).

5. *Esquema de la obra*

Como Ambrosio aclara, y expusimos más arriba, el plan del *de Iacob et vita beata* presenta un orden inverso al título: el libro primero se ocupa de aclarar el contenido de la expre-

20. La presencia de este texto neoplatónico se hace sentir en el tratado ambrosiano sobre todo a partir de I, 7, 28 hasta el final del libro I, 8, 39.

sión «vida feliz», mientras el segundo describe algunos ejemplos de varones y mujeres que con su conducta han sido un ejemplo de hombres felices[21]: encabezados por Jacob, vienen a continuación Eleazar, y los siete hermanos Macabeos, seguidos de su madre.

La línea argumentativa del tratado es descrita por los modernos traductores, R. Palla y G. Nauroy, como sigue:

Prólogo: I, 1, 1 - 2, 8;
I, 3, 9 - 6, 26;
I, 7, 27 - 8, 39;
II, 1, 1 - 9, 42;
II, 10, 43 - 12, 58.

En el prólogo el metropolita milanés afirma que la mente humana no es capaz de dominar completamente las pasiones, pero sí de reprimirlas por medio del uso de la razón[22]: aporta el ejemplo edificante de David, quien no supo rechazar el capricho de beber agua del pozo de Belén y permitió que tres soldados de su ejército atravesaran las líneas enemigas, exponiendo la vida con el fin de satisfacer su sed; pero, cuando reflexionó sobre ese suceso, renunció a ese deseo apasionado y, en vez de beberla, derramó el agua por el suelo en honor y sacrificio a Yahvé (I, 3). Así fue desde el principio de la creación (I, 4). Esto vale para todo tipo de pasiones que a continuación vienen clasificadas, con la templanza a la cabeza: por primera vez Jacob, José y la filosofía pagana aparecen como modelo de esa actitud (I, 2, 5 - 2, 8).

Pero es la Sagrada Escritura la que demuestra la verdad de esta doctrina: concretamente, la epístola de san Pablo a los

21. «En el libro anterior hemos examinado las reglas de las virtudes. En lo sucesivo, nos serviremos de los ejemplos de hombres famosos que, expuestos a peligros extremos, no perdieron la felicidad de la vida, sino que más bien la adquirieron»: *Iac.* II, 1, 1.

22. Este es precisamente el arranque de *IV Mc*: «Me propongo tratar un tema de alta filosofía: ¿es la razón piadosa la soberana de las pasiones?».

romanos, otra de las fuentes fundamentales de todo el tratado, como ha quedado ya apuntado. Es seguro que Ambrosio en su obra afirma, de acuerdo con la doctrina paulina, que la virtud puede aprenderse –lo cual equivale a enseñar a ser libre–; menos probable es que, al adoptar este punto de vista, el autor dependa del comentario a la epístola a los romanos de Orígenes, como han pretendido algunos especialistas.

La última parte del libro I está dedicada a demostrar que la felicidad del sabio no depende de las vicisitudes de la vida, sino de su unión de amor con Cristo. Y es a esta altura de la obra cuando se puntualiza el alcance de la eudemonía neoplatónica desplegada en la primera *Enneada* de Plotino, otro de los pilares inspiradores de la obra. La tesis de Ambrosio es que la felicidad depende de la posesión del sumo bien, no de las vicisitudes de la vida, por muy duras que sean enfermedad, pérdida de seres queridos, cautividad o persecución.

El libro II aporta ejemplos concretos de seres humanos que han sido felices a pesar de las contrariedades a las que estuvieron expuestas sus vidas. El más elocuente es el de Jacob, cuya biografía es narrada como una sucesión ininterrumpida de acontecimientos adversos en sus capítulos más sobresalientes: justificación de la preferencia por Jacob, tanto de Isaac como de Rebeca, a pesar de que Esaú goza del privilegio de la primogenitura (II, 1, 1 - 3, 13); huida de la ira de su hermano hasta llegar a casa de su tío Labán (II, 4, 14 - 4, 19); prosperidad de Jacob en casa de Labán, a pesar de las asechanzas de este (V, 20 - V, 25); reconciliación de ambos hermanos (VI, 26 - VI, 29); lucha de Jacob con el ángel, llegada a Betel, muerte y sepultura de Raquel (VII, 30 - VII, 34); vejez y viaje a Egipto de Jacob y sus bendiciones a los patriarcas, sus hijos (VIII, 35 – IX, 41); antes de dar comienzo al panegírico en honor de los siete hermanos macabeos, Ambrosio aporta otros ejemplos escriturísticos de hombres felices en la adversidad: el patriarca José, así como los profetas Isaías, Jeremías y Daniel (IX, 42).

El panegírico del sacerdote Eleazar y los siete hermanos macabeos, coronados por el sacrificio de su madre, haciendo frente a las exigencias idolátricas del rey Antíoco, constituyen el colofón de toda la obra (X, 43 – XII, 58).

6. *Recepción del* De Jacob

El texto de la primera edición crítica, la del CSEL, preparado por C. Schenkl, se basa fundamentalmente en los manuscritos Audomaropolitanus 72 (A), del s. IX, que se encuentra en la pequeña ciudad de St. Omer en la alta Francia, y el Parisinus 1913 (P) que data de la misma época. Otras fuentes posteriores, como el Parisinus 1719, del s. XI (P^1), o el Duacensis (D), que está en la ciudad de Douai en el norte de Francia, datado en el s. XII, raras veces son tenidas en cuenta. No existen para este tratado ediciones o traducciones específicas, fuera de las señaladas en las obras ambrosianas ya publicadas en esta colección de «Biblioteca de Patrística», y aquellas de las que damos cuenta en la bibliografía anexa, ante todo las de R. PALLA en la «Biblioteca Ambrosiana», de 1982, y G. NAUROY en la colección *Sources chrétiennes*, aparecida en París, en 2010.

Precisamente este último editor rompe una lanza por una segunda rama, que él llama germano-italiana, en la tradición de esta obra, que estaría compuesta por tres manuscritos: dos *Augienses* –CCXXIII y CXXX-, procedentes de Reichenau, ambos del s. IX, y actualmente en la Badische Bibliothek de Karlsruhe, y un tercero en Roma (*Vat. lat. ant*: 5759), a la que presta la misma atención que a la primera. Constata que esta última presenta 130 modificaciones al texto de la primera familia, pero debe admitir que la mayor parte de ellas consisten en detalles de ortografía y puntuación[23].

23. Anotamos en su respectivo lugar algunas de esas variantes para llegar a la conclusión de que apenas aportan nada nuevo al sentido del texto ambrosiano.

ÍNDICE GENERAL

Abreviatiras 5
Introducción 7

I. JACOB Y LA VIDA FELIZ 7
1. *Fecha de composición y temática* 7
2. *Estructura literaria* 9
3. *El libro* IV de los Macabeos 11
4. *El neoplatonismo de Plotino* 12
5. *Esquema de la obra* 12
6. *Recepción del* De Jacob 15

II. JOSÉ 16
1. *Esquema del* De Ioseph 16
2. *Actualidad del libro de José* 17
3. *Texto* 21

Bibliografía 23

AMBROSIO DE MILÁN
SOBRE JACOB Y LA VIDA FELIZ
LIBRO I 27
LIBRO II 57

AMBROSIO DE MILÁN
SOBRE JOSÉ
SOBRE JOSÉ 103

Jacob - Índice bíblico 157
Jacob - Índice de autores antiguos 163
Jacob - Índice de nombres y materias 165
José - Índice bíblico 167
José - Índice de autores antiguos 173
José - Índice de nombres y materias 175